

**Incidencia de los juegos cooperativos en el desarrollo de habilidades sociales en educación  
inicial: estudio en el grado Transición C**

Windy Yurani Alzate Hurtado

Asesor

Liliana Mileta Andrade Gallego

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2026

## Resumen

Este documento es el resultado de un ejercicio de investigación formativa, desarrollado como opción de grado, que permitió reflexionar sobre la práctica pedagógica y la investigación educativa. El estudio se llevó a cabo en el Instituto Mistrató, sede Nuestra Señora de Fátima, trabajando con estudiantes del grado Transición C, conformado por 22 niños y niñas entre los 5 y 6 años de edad. El objetivo general fue fortalecer las habilidades sociales en los estudiantes a través de la implementación de una estrategia pedagógica estructurada basada en juegos cooperativos planificados. La investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo, bajo el tipo de investigación-acción, en el que se puso en juego la implementación de juegos cooperativos como variable de intervención, reconociendo sus efectos en el desarrollo socioemocional y en el aspecto ontológico de los estudiantes, especialmente en la forma en que se relacionan consigo mismos y con los demás. A partir de este ejercicio investigativo, se concluyó que la implementación intencionada de juegos cooperativos favorece significativamente el fortalecimiento de habilidades sociales como la comunicación, la cooperación, la resolución de conflictos y la regulación emocional, contribuyendo a mejorar la convivencia escolar y el desarrollo integral de los niños y niñas.

***Palabras clave:*** juego, cooperación, habilidades sociales, interacción, infancia.

### **Abstract**

This document presents the results of a formative research project developed as a degree requirement, which enabled reflection on pedagogical practice and educational research. The study was conducted at Instituto Mistrató, Nuestra Señora de Fátima campus, with a group of 22 students from Transition C, aged between 5 and 6 years. The main objective was to strengthen social skills through the implementation of a structured pedagogical strategy based on planned cooperative games. The research followed a qualitative approach within an action research framework, in which cooperative games were used as the main intervention variable, recognizing their effects on students' socio-emotional development and ontological dimension, particularly in how they relate to themselves and others. The findings show that the intentional implementation of cooperative games significantly contributes to the development of social skills such as communication, cooperation, conflict resolution, and emotional regulation, improving classroom coexistence and supporting children's integral development.

***Keywords:*** play, cooperation, social skills, interaction, childhood.

## Tabla de Contenido

Introducción .....	7
Caracterización .....	9
Planteamiento del Problema .....	11
Pregunta de Investigación .....	13
Objetivos .....	14
Objetivo General .....	14
Objetivos Específicos.....	14
Marcos de Referencia .....	15
Referentes Conceptuales .....	15
Referentes Teóricos.....	16
Referentes Técnicos .....	16
Referentes Legales .....	20
Referentes Éticos.....	21
Herramientas y Métodos .....	23
Enfoque y Tipo de Estudio .....	23
Unidad de Análisis.....	23
Técnicas para la Recolección de Datos.....	23
Categorías para el Análisis de Datos.....	25
Resultados .....	26
Acercamiento de la Población a la Variable .....	26
Experimentación .....	27
Identificación de Variaciones.....	28

Análisis y Discusión .....	30
Conclusiones y Recomendaciones.....	33
Referencias Bibliográficas .....	35
Apéndices.....	38

**Lista de Apéndices**

<b>Apéndice A</b> <i>Muestras de Investigación</i> .....	38
--	----

## Introducción

La educación inicial constituye una etapa fundamental en el desarrollo integral de los niños y niñas, ya que en ella se consolidan habilidades cognitivas, sociales, emocionales y comunicativas que influyen en su proceso formativo. En este contexto, el fortalecimiento de las habilidades sociales adquiere una gran relevancia, debido a que permite a los niños y niñas interactuar de manera adecuada con su entorno, expresar sus emociones y construir relaciones basadas en el respeto y la convivencia. En el ámbito educativo actual, caracterizado por la diversidad cultural y social, se hace necesario implementar estrategias pedagógicas que promuevan el desarrollo socioemocional desde edades tempranas, contribuyendo a la formación de sujetos capaces de convivir en sociedad de manera armónica.

En el caso del grado Transición C del Instituto Mistrató, sede Nuestra Señora de Fátima, se evidencian dificultades relacionadas con la regulación emocional, la comunicación y la resolución de conflictos, especialmente en situaciones de juego e interacción grupal. A pesar de que se desarrollan actividades lúdicas en el aula, estas no siempre responden a una planificación intencionada orientada al fortalecimiento de habilidades sociales. Esta situación pone en evidencia una brecha en la mediación pedagógica, donde el juego, aunque presente, no se aprovecha plenamente como herramienta formativa. Estudios como los de Vygotsky (1978), Piaget (1962) y Velázquez (2004) resaltan la importancia de la interacción social y el juego en el desarrollo infantil, lo que sustenta la necesidad de investigar e implementar estrategias pedagógicas estructuradas que permitan fortalecer estas habilidades desde la educación inicial.

En este sentido, el objetivo general de la presente investigación es fortalecer las habilidades sociales en los estudiantes del grado Transición C de la sede Nuestra Señora de Fátima del Instituto Mistrató, a través de la implementación de una estrategia pedagógica basada

en juegos cooperativos planificados. Para ello, se adopta un enfoque cualitativo bajo el tipo de investigación-acción, que permite no solo comprender la problemática, sino también intervenir en ella. La recolección de información se realizó mediante técnicas como la observación directa, el diario de campo, entrevistas semiestructuradas y registros audiovisuales, mientras que el análisis se desarrolló a partir de la categorización de datos en aspectos como la comunicación, la cooperación, la resolución de conflictos y la regulación emocional.

Como principal hallazgo, se evidenció que la implementación intencionada de juegos cooperativos generó cambios significativos en las habilidades sociales de los estudiantes, favoreciendo la comunicación, el trabajo en equipo, la resolución pacífica de conflictos y la regulación emocional. Estos resultados destacan la importancia de incorporar estrategias pedagógicas estructuradas en la educación inicial para promover el desarrollo integral de los niños y niñas. En este sentido, se invita al lector a profundizar en el presente informe, donde se expone de manera detallada el proceso investigativo, los resultados obtenidos y las reflexiones derivadas de la experiencia pedagógica.

## Caracterización

El Instituto Mistrató, sede Nuestra Señora de Fátima, es una institución educativa pública ubicada en la zona urbana del municipio de Mistrató, departamento de Risaralda, a 86 km de Pereira y a 1.518 msnm, en una región de características montañosas. El municipio cuenta con aproximadamente 17.557 habitantes y presenta diversidad poblacional, conformada por población mestiza, comunidad indígena Emberá Chamí y población migrante venezolana. Su economía se basa principalmente en la agricultura y la producción cafetera, actividades que dinamizan el comercio local y configuran prácticas culturales propias del territorio, como las celebraciones tradicionales y el impulso al turismo ecológico.

El contexto social y económico influye directamente en la dinámica educativa, ya que muchas familias dependen de actividades agrícolas o comerciales informales, lo que puede limitar el acompañamiento escolar en el hogar. Aunque el municipio dispone de servicios básicos como hospital, transporte urbano y recorridos veredales, algunos estudiantes provienen de zonas rurales y enfrentan dificultades de acceso. La sede cuenta con infraestructura básica y acceso limitado a tecnologías digitales, situación que incide en las estrategias pedagógicas y en las oportunidades de innovación. En este marco, la institución orienta su labor hacia el desarrollo integral de los niños y niñas, promoviendo valores, educación ambiental e inclusión educativa mediante la adaptación de sus proyectos pedagógicos a las necesidades de los estudiantes.

El grupo de Transición C está conformado por 22 estudiantes, niños y niñas entre los 5 y 6 años de edad. Se caracteriza por la diversidad en sus contextos familiares, sociales y culturales, aspecto que enriquece el aula, pero también plantea retos en el fortalecimiento de habilidades sociales, la convivencia y los procesos comunicativos. Algunos estudiantes provienen de familias

con recursos económicos limitados y acceso restringido a herramientas tecnológicas, lo que influye en sus procesos de aprendizaje y en el acompañamiento escolar.

Asimismo, varios niños y niñas residen en veredas cercanas y deben desplazarse hacia la zona urbana para asistir a la institución, en algunos casos recorriendo caminos de herradura o con acceso limitado a transporte. Estas condiciones territoriales y socioeconómicas inciden en la asistencia, la disposición para el aprendizaje y el desarrollo de ciertas habilidades básicas, lo que evidencia la necesidad de fortalecer estrategias pedagógicas contextualizadas que respondan a las particularidades del grupo y favorezcan su desarrollo integral.

A partir de las dinámicas observadas en el aula de Transición C, se identifica la necesidad de fortalecer habilidades sociales fundamentales como el respeto por los turnos de participación, la regulación de conductas impulsivas o agresivas, la escucha activa y la expresión verbal de gustos, necesidades y emociones. Estas demandas emergen de situaciones cotidianas en las que se evidencian dificultades para resolver conflictos de manera pacífica y establecer interacciones asertivas entre pares. En consecuencia, el fortalecimiento intencionado de estas competencias se convierte en una prioridad pedagógica, ya que favorece el desarrollo integral de los niños y niñas y contribuye a mejorar la convivencia escolar.

En este sentido, las condiciones socioeconómicas, la diversidad cultural y las dinámicas territoriales inciden en la consolidación de estas competencias, lo que justifica la pertinencia de una propuesta orientada al fortalecimiento de las habilidades sociales como eje central para promover un ambiente de aprendizaje armónico y el desarrollo integral del grupo.

### **Planteamiento del Problema**

El grupo de Transición C del instituto Mistrató, Sede Nuestra Señora de Fátima, está conformado por 22 niños y niñas entre los 5 y 6 años que demuestran disposición para el aprendizaje, interés por participar en actividades lúdicas y capacidad para establecer vínculos afectivos con sus pares y docentes. Se evidencian fortalezas como la creatividad, el entusiasmo por el juego colaborativo y la apertura al diálogo cuando cuentan con acompañamiento docente. Así mismo, el grupo responde positivamente a las actividades dinámicas y experiencias pedagógicas mediadas por el juego, lo que favorece procesos de aprendizaje significativo.

Sin embargo, en medio de estas fortalezas, se presentan situaciones recurrentes relacionadas con la regulación emocional y la interacción social, especialmente durante los momentos de juego libre y trabajo en pequeños grupos. Con frecuencia se observan dificultades para respetar turnos, compartir materiales y aceptar acuerdos establecidos. Algunos estudiantes reaccionan con llanto prolongado, elevación del tono de voz, empujones ocasionales o aislamiento momentáneo cuando experimentan frustración. Asimismo, se evidencia dificultad para expresar verbalmente emociones como enojo o tristeza, lo que limita la resolución autónoma y pacífica de conflictos. Estos comportamientos permiten identificar indicadores de regulación emocional limitada y de habilidades sociales en proceso de consolidación.

En cuanto a la mediación del aprendizaje, la docente implementa estrategias basadas en el trabajo grupal, actividades lúdicas y acuerdos de aula orientados a promover la convivencia. Estas estrategias han permitido avances en la participación y en la integración del grupo. No obstante, se evidencia que dichas acciones, aunque pertinentes, no han sido desarrolladas desde una planificación sistemática e intencionada centrada específicamente en el fortalecimiento socioemocional. En consecuencia, aunque el juego está presente en las actividades cotidianas, no

siempre se orientan desde una estructura pedagógica que promueva de manera explícita habilidades como la empatía, la escucha activa, la autorregulación y la comunicación asertiva.

Ante esta situación, surge el interés por introducir como variable de mediación una estrategia pedagógica estructurada basada en la actividad rectora del juego, específicamente mediante la implementación de juegos cooperativos planificados. Esta propuesta se diferenciará de las prácticas habituales al contar con objetivos definidos, momentos de reflexión guiada y seguimiento sistemático de los avances observados en las interacciones del grupo.

En síntesis, la brecha identificada no radica en la ausencia de estrategias pedagógicas, sino en la falta de una mediación intencionada y sistemática enfocada específicamente en el desarrollo de habilidades sociales en educación inicial. Esta situación evidencia la necesidad de profundizar en la manera en que una intervención pedagógica contextualizada puede fortalecer dichas competencias y contribuir al desarrollo integral de los niños y niñas de la Sede Nuestra Señora de Fatima, dando paso a la formulación de la pregunta de investigación que orientará el presente estudio.

### **Pregunta de Investigación**

¿Cómo fortalecer las habilidades sociales en los estudiantes del grado Transición C de la sede Nuestra Señora de Fátima del Instituto Mistrató a través de la implementación de actividades rectoras basadas en juegos cooperativos planificados durante el primer semestre del 2026?

## **Objetivos**

### **Objetivo General**

Fortalecer las habilidades sociales en los estudiantes del grado Transición C de la sede Nuestra Señora de Fátima del Instituto Mistrató a través de la implementación de una estrategia pedagógica estructurada basada en juegos cooperativos planificados durante el primer semestre del 2026.

### **Objetivos Específicos**

Explorar cómo los estudiantes del grado Transición C interactúan con los juegos cooperativos como estrategia para fortalecer sus habilidades sociales.

Implementar actividades pedagógicas basadas en juegos cooperativos orientadas al fortalecimiento de las habilidades sociales en los estudiantes.

Identificar los cambios en las habilidades sociales de los estudiantes después de la implementación de la estrategia pedagógica basada en juegos cooperativos.

## **Marcos de Referencia**

### **Referentes Conceptuales**

El juego es una actividad fundamental en el desarrollo infantil y constituye una de las principales formas de aprendizaje durante la infancia. En el contexto educativo, se reconoce como una herramienta pedagógica que facilita la participación activa de los estudiantes y promueve aprendizajes significativos. En este sentido, los juegos cooperativos se caracterizan por fomentar la colaboración entre los participantes para alcanzar un objetivo común, priorizando la cooperación sobre la competencia. Según Velázquez (2004), este tipo de juegos favorece valores como el respeto, la solidaridad y el trabajo en equipo, lo que permite a los niños desarrollar habilidades sociales a través de la interacción con sus compañeros. Además, desde la perspectiva de Lev Vygotsky (1978), el aprendizaje se construye mediante la interacción social, lo que refuerza la importancia del juego como espacio para el desarrollo de habilidades sociales.

En relación con lo anterior, las habilidades sociales se entienden como el conjunto de conductas que permiten a las personas interactuar de manera adecuada con los demás, expresar sentimientos, opiniones y necesidades de forma respetuosa. De acuerdo con Caballo (2007), estas habilidades incluyen la comunicación asertiva, la empatía, la cooperación, la escucha activa y la resolución de conflictos. Por consiguiente, en el ámbito educativo, su desarrollo resulta fundamental para promover ambientes de aprendizaje positivos y fortalecer la convivencia entre los estudiantes, especialmente en la educación inicial, donde estas competencias se encuentran en proceso de formación.

Asimismo, la interacción social cumple un papel esencial en el desarrollo de dichas habilidades, ya que hace referencia a los procesos de relación y comunicación que se establecen entre las personas dentro de un contexto determinado. En el entorno educativo, la interacción

permite que los estudiantes compartan experiencias, construyan conocimientos de manera colectiva y fortalezcan sus relaciones interpersonales. En este sentido, el intercambio constante entre pares favorece tanto el desarrollo social como el aprendizaje significativo, tal como lo plantea Lev Vygotsky al destacar el papel del entorno social en la construcción del conocimiento.

De igual manera, la educación inicial constituye una etapa clave en el desarrollo integral de los niños y niñas, ya que en ella se potencian dimensiones como la cognitiva, social, emocional y comunicativa. Según el Ministerio de Educación Nacional (2014), el aprendizaje en esta etapa se construye principalmente a través del juego, la exploración y la interacción con el entorno. Por lo tanto, las estrategias pedagógicas implementadas deben responder a las características propias del desarrollo infantil, promoviendo experiencias significativas que favorezcan tanto el aprendizaje como el fortalecimiento de las habilidades sociales.

En consecuencia, la relación entre el juego cooperativo, las habilidades sociales, la interacción social y los aportes teóricos de Lev Vygotsky permite comprender la importancia de diseñar propuestas pedagógicas intencionadas que integren estos elementos. De esta manera, se favorece no solo el desarrollo integral de los niños y niñas, sino también la construcción de ambientes de aprendizaje armónicos basados en el respeto, la participación y la convivencia.

### **Referentes Teóricos**

En primer lugar, la teoría sociocultural propuesta por Lev Vygotsky (1978) resalta la importancia de la interacción social como base del aprendizaje y el desarrollo infantil. Este autor plantea que los niños construyen conocimientos a través de la relación con otros, especialmente mediante actividades compartidas. En este sentido, el juego se convierte en un espacio

fundamental donde los niños no solo interactúan, sino que también desarrollan habilidades sociales como la cooperación, el respeto por turnos y la resolución de conflictos.

Desde esta perspectiva, la implementación de juegos cooperativos en el aula permite generar situaciones de aprendizaje donde los estudiantes deben comunicarse, negociar y trabajar en equipo para alcanzar objetivos en común. Esto resulta especialmente pertinente en el contexto del grupo Transición C, donde se han identificado dificultades en la interacción social y la regulación emocional. Por tanto, la teoría de Vygotsky sustenta la importancia de diseñar estrategias pedagógicas basadas en la interacción para fortalecer las habilidades sociales.

Por otra parte, Jean Piaget (1962) plantea que el juego es una actividad esencial en el desarrollo cognitivo del niño, ya que le permite explorar su entorno, construir conocimientos y desarrollar el pensamiento simbólico. Durante la etapa preoperacional, en la cual se encuentran los niños del grado Transición, el juego favorece la socialización y la comprensión de normas.

En relación con la presente investigación, el aporte de Piaget es fundamental, ya que permite comprender que el juego no solo tiene una función recreativa, sino también formativa. A través del juego cooperativo, los niños pueden interiorizar normas sociales, aprender a compartir y comprender el punto de vista de los demás, aspectos que son clave para el fortalecimiento de las habilidades sociales.

Asimismo, Jerome Bruner (1997) plantea que el aprendizaje es más significativo cuando el estudiante participa activamente en su proceso, explorando y descubriendo conocimientos. El autor destaca el juego como una estrategia pedagógica que fomenta la curiosidad, la creatividad y la interacción social.

En este sentido, la implementación de juegos cooperativos planificados permite generar ambientes de aprendizaje dinámicos donde los niños son protagonistas de su propio proceso.

Esto contribuye no solo al desarrollo cognitivo, sino también al fortalecimiento de habilidades sociales como la comunicación, la empatía y el trabajo en equipo, elementos fundamentales para mejorar la convivencia en el aula.

De igual manera, Mildred Parten (1932) identifica diferentes tipos de juego en la infancia, entre ellos el juego paralelo, asociativo y cooperativo. Según su planteamiento, a medida que los niños crecen, evolucionan hacia formas de juego más complejas que implican mayor interacción social.

Este aporte resulta relevante para la investigación, ya que permite comprender que el juego cooperativo no surge de manera espontánea, sino que debe ser promovido mediante estrategias pedagógicas intencionadas. En el caso del grupo Transición C, donde se evidencian dificultades en la interacción, es necesario fortalecer este tipo de juego para favorecer la comunicación, la cooperación y la resolución de conflictos.

Además, autores como Velázquez (2004) destacan que los juegos cooperativos promueven valores como la solidaridad, el respeto y la inclusión, al centrarse en el logro de objetivos comunes en lugar de la competencia individual. En el contexto educativo, este enfoque resulta especialmente valioso para mejorar la convivencia escolar y fortalecer las relaciones interpersonales.

En relación con la presente investigación, los juegos cooperativos se constituyen como una estrategia pedagógica pertinente, ya que permiten intervenir de manera intencionada en el desarrollo de habilidades sociales. A través de su implementación planificada, es posible generar cambios significativos en la forma en que los estudiantes interactúan, expresan sus emociones y resuelven conflictos, contribuyendo así a su desarrollo integral.

En esta misma línea, Daniel Goleman (1995) plantea que el desarrollo de la inteligencia emocional es fundamental para la regulación de emociones, la empatía y la interacción social, aspectos clave en el fortalecimiento de las habilidades sociales en la infancia.

### **Referentes Técnicos**

El Ministerio de Educación Nacional (2014) establece en los Lineamientos Pedagógicos y Curriculares para la Educación Inicial donde el juego, el arte, la literatura y la exploración del medio constituyen actividades rectoras que orientan los procesos pedagógicos en la primera infancia. Estos lineamientos destacan la importancia de promover experiencias educativas que favorezcan la participación activa de los niños, el desarrollo de habilidades sociales y la construcción de aprendizajes significativos. En este marco, el juego se reconoce como una estrategia fundamental para el desarrollo integral de los niños y niñas en los contextos educativos.

En complemento a lo anterior, es importante considerar que los juegos cooperativos no solo se enmarcan dentro de las actividades rectoras, sino que también responden a enfoques pedagógicos contemporáneos como el aprendizaje colaborativo, el cual promueve la construcción conjunta del conocimiento a través de la interacción entre pares. En este sentido, autores como Lev Vygotsky destacan que el aprendizaje se potencia cuando los niños participan en actividades compartidas, donde el lenguaje y la mediación social cumplen un papel fundamental.

Asimismo, el aprendizaje basado en el juego se reconoce como una estrategia didáctica que favorece el desarrollo integral en la primera infancia, ya que permite integrar dimensiones cognitivas, sociales y emocionales en un mismo escenario pedagógico. Desde esta perspectiva, el

maestro asume el rol de mediador que orienta las experiencias de aprendizaje, generando así ambientes que favorezcan la participación activa, la cooperación y la resolución de problemas.

De igual manera, el enfoque de educación socioemocional cobra relevancia en este tipo de propuestas, ya que busca fortalecer habilidades como la empatía, la autorregulación y la toma de decisiones responsables. Estas competencias son fundamentales en la educación inicial, puesto que permiten a los niños y niñas desenvolverse de manera adecuada en su entorno social y construir relaciones basadas en el respeto y la convivencia. En esta misma línea, Daniel Goleman (1995) plantea que el desarrollo de la inteligencia emocional es clave para la regulación de emociones y la interacción social, aspectos esenciales en el fortalecimiento de las habilidades sociales en la infancia.

En este sentido, la implementación de juegos cooperativos planificados no solo responde a lineamientos curriculares, sino que también se fundamenta en estrategias pedagógicas que promueven el aprendizaje significativo, la interacción social y el desarrollo de habilidades socioemocionales, elementos clave para la formación integral en la primera infancia.

### **Referentes Legales**

En Colombia, la Ley 115 de 1994 o Ley General de Educación, reconoce la educación preescolar como una etapa fundamental del sistema educativo, orientada al desarrollo integral de los niños y niñas en sus dimensiones cognitiva, social, emocional y comunicativa. Esta normativa establece la importancia de implementar estrategias pedagógicas que respondan a las características del desarrollo infantil y promuevan ambientes de aprendizaje adecuados para la formación integral de los estudiantes.

Además de la Ley General de Educación, es importante considerar otros marcos normativos que orientan la educación inicial en Colombia. En este sentido, la Constitución

Política de Colombia establece en su artículo 67 que la educación es un derecho fundamental y un servicio público que tiene una función social, orientada al acceso al conocimiento, la ciencia, la técnica y los demás bienes y valores de la cultura.

De igual manera, el Ministerio de Educación Nacional ha desarrollado documentos orientadores como la política de atención integral a la primera infancia, donde se reconoce la importancia del desarrollo socioemocional y la interacción social como elementos fundamentales en esta etapa del desarrollo.

Asimismo, el Decreto 2247 de 1997 reglamenta la educación preescolar en Colombia, estableciendo que esta debe promover el desarrollo integral de los niños y niñas en sus dimensiones física, cognitiva, afectiva, comunicativa y social. Este decreto resalta la importancia del juego como estrategia pedagógica fundamental en el proceso educativo.

Por otra parte, la Ley 1804 de 2016, conocida como la Ley de Cero a Siempre, establece la política de Estado para el desarrollo integral de la primera infancia, reconociendo a los niños y niñas como sujetos de derechos. Esta normativa promueve la implementación de prácticas pedagógicas que favorezcan el desarrollo integral, incluyendo el fortalecimiento de habilidades sociales y emocionales desde edades tempranas.

En consecuencia, el presente estudio se fundamenta en un marco legal que respalda la importancia de implementar estrategias pedagógicas basadas en el juego, orientadas al desarrollo integral de los niños y niñas, en coherencia con las políticas educativas vigentes en Colombia.

### **Referentes Éticos**

En el presente estudio se tendrán en cuenta principios éticos fundamentales como el respeto, la confidencialidad y la protección de la identidad de los estudiantes participantes.

Debido a que la investigación se realiza con niños y niñas de educación inicial, se garantizará la

autorización institucional y el consentimiento informado de los padres o acudientes para la participación en las actividades propuestas. Asimismo, la información recolectada será utilizada únicamente con fines académicos, asegurando la confidencialidad de los datos y el bienestar de los participantes durante todo el proceso investigativo.

En el desarrollo de la presente investigación, también se consideran principios éticos relacionados con el respeto por la dignidad humana y el reconocimiento de los niños y niñas como sujetos de derechos. En este sentido, organismos como la UNESCO promueven una educación basada en la inclusión, la equidad y el respeto por la diversidad.

De igual manera, la ONU, a través de la Convención sobre los Derechos del Niño, establece la importancia de garantizar entornos seguros y protectores para el desarrollo integral de la infancia, lo que implica que toda investigación educativa debe velar por el bienestar físico y emocional de los participantes.

En este sentido, la investigación se orienta bajo principios de responsabilidad social, procurando que las estrategias implementadas generen un impacto positivo en la convivencia escolar y en el desarrollo socioemocional de los estudiantes. Asimismo, se promueve una práctica pedagógica respetuosa, donde se valoran las diferencias individuales y se fomenta la participación activa de todos los niños y niñas.

Finalmente, se asume un compromiso ético con la comunidad educativa, garantizando que los resultados obtenidos contribuyan al mejoramiento de las prácticas pedagógicas y al fortalecimiento de procesos educativos más inclusivos, participativos y centrados en el bienestar de la infancia.

## **Herramientas y Métodos**

### **Enfoque y Tipo de Estudio**

La presente investigación se desarrolla desde un enfoque cualitativo, ya que se orienta a la comprensión e interpretación de las dinámicas de interacción social y el desarrollo de habilidades sociales en los estudiantes del grado Transición C, considerando su contexto educativo y las particularidades del grupo. Este enfoque permite analizar comportamientos, actitudes y cambios que emergen a partir de la implementación de una estrategia pedagógica basada en juegos cooperativos.

Asimismo, el estudio se enmarca en el tipo de investigación-acción, dado que no solo busca comprender una problemática, sino también intervenir en ella mediante la implementación de una propuesta pedagógica. En este sentido, la investigación-acción posibilita reflexionar sobre la práctica educativa, introducir cambios intencionados y evaluar sus efectos en el contexto real del aula. Por lo tanto, resulta pertinente, ya que permite fortalecer las habilidades sociales de los estudiantes mientras se analizan los resultados de la intervención.

### **Unidad de Análisis**

La unidad de análisis está conformada por los estudiantes del grado Transición C de la sede Nuestra Señora de Fátima del Instituto Mistrató, integrado por 22 niños y niñas con edades entre los 5 y 6 años.

### **Técnicas para la Recolección de Datos**

En coherencia con el enfoque cualitativo de la investigación, se emplearán diversas técnicas de recolección de datos, articuladas con los objetivos específicos y orientadas a la comprensión e interpretación de las interacciones y cambios en las habilidades sociales de los estudiantes.

En relación con el primer objetivo, orientado a explorar la interacción de los estudiantes frente a los juegos cooperativos, se utilizará la observación directa estructurada, la cual se llevará a cabo durante las actividades pedagógicas, especialmente en momentos de juego libre y juegos cooperativos planificados. Se tendrán en cuenta criterios como el respeto por turnos, las formas de comunicación, el manejo de emociones y la resolución de conflictos. Como instrumento, se empleará el diario de campo, en el que se registrarán de manera sistemática situaciones significativas, comportamientos recurrentes y dinámicas grupales. Adicionalmente, se realizarán conversaciones guiadas con los estudiantes, mediante preguntas acordes a su edad, con el fin de comprender sus percepciones, emociones y formas de interpretar las actividades desarrolladas.

Para el segundo objetivo, enfocado en la implementación de la estrategia pedagógica, se utilizará el registro de experiencias pedagógicas mediante diarios reflexivos del docente investigador y evidencias audiovisuales (fotografías y videos). Estos registros permitirán documentar la participación, las interacciones y las respuestas de los estudiantes, facilitando el análisis de patrones y avances en las habilidades sociales.

En cuanto al tercer objetivo, orientado a identificar los cambios en las habilidades sociales, se aplicarán entrevistas semiestructuradas dirigidas a la docente titular, con el propósito de recoger percepciones sobre los avances y transformaciones observadas. Asimismo, se empleará la observación comparativa antes y después de la intervención, lo que permitirá evidenciar cambios en la comunicación, la cooperación, la resolución de conflictos y la regulación emocional.

Finalmente, se realizará un proceso de triangulación de la información, integrando los datos obtenidos a través de las diferentes técnicas e instrumentos, lo cual permitirá una comprensión más profunda y rigurosa del fenómeno estudiado.

## **Categorías para el Análisis de Datos**

Para el análisis de la información recolectada, se establecen categorías que permiten organizar e interpretar los datos en relación con el fortalecimiento de las habilidades sociales a través del juego cooperativo.

En primer lugar, se define la categoría de comunicación, la cual incluye la expresión verbal de ideas, emociones y necesidades, así como la escucha activa durante las interacciones. Se analizarán aspectos como la participación en diálogos, la claridad en la expresión y la capacidad de escuchar a los demás.

En segundo lugar, se establece la categoría de cooperación, entendida como la capacidad de trabajar en equipo, compartir materiales, respetar turnos y participar en actividades grupales. Se tendrán en cuenta indicadores como la disposición para colaborar, el cumplimiento de acuerdos y la interacción con sus compañeros.

En tercer lugar, se plantea la categoría de resolución de conflictos, la cual abarca las formas en que los estudiantes enfrentan situaciones de desacuerdo o frustración. Se analizará si recurren al diálogo, la mediación o presentan conductas impulsivas.

Finalmente, se incluye la categoría de regulación emocional, que permite observar cómo los estudiantes reconocen y gestionan emociones como la frustración, el enojo o la tristeza. Se tendrán en cuenta aspectos como el control de impulsos y la expresión adecuada de emociones.

En conjunto, estas categorías permiten interpretar los cambios en las habilidades sociales de los estudiantes, identificando avances y dificultades a partir de la implementación de la estrategia pedagógica.

## **Resultados**

En esta sección se presentan de manera clara y detallada los hallazgos obtenidos en la investigación, organizados en tres apartados clave en coherencia con los objetivos específicos dispuestos: el acercamiento inicial de la población a la variable, los resultados derivados de la experimentación con la variable, y las variaciones observadas tras su implementación. Los hallazgos se presentan a continuación:

### **Acercamiento de la Población a la Variable**

En la fase inicial de la investigación se identificó cómo los estudiantes del grado Transición C se relacionaban con las habilidades sociales en su contexto cotidiano, especialmente durante actividades de juego libre y trabajo grupal.

A partir de la observación directa y los registros en el diario de campo, se evidenció que varios estudiantes presentaban dificultades para expresar sus emociones de manera verbal, recurriendo con frecuencia al llanto, el aislamiento o el aumento del tono de voz ante situaciones de frustración. En cuanto a la comunicación, se observaron limitaciones en la escucha activa y en el respeto por los turnos de participación.

Asimismo, en la categoría de cooperación, se identificaron dificultades para compartir materiales y trabajar en equipo, lo que generaba conflictos frecuentes entre los estudiantes. En relación con la resolución de conflictos, predominaban conductas impulsivas como empujones o discusiones, con poca presencia de estrategias de diálogo o mediación.

Por otra parte, a través de conversaciones guiadas, algunos estudiantes manifestaron que preferían jugar de manera individual o mostraban resistencia a seguir normas grupales, lo que evidencia un bajo nivel de interiorización de habilidades sociales. Estos hallazgos iniciales

permitieron establecer una línea base para comprender el estado de las habilidades sociales antes de la implementación de la estrategia pedagógica.

### **Experimentación**

Durante la fase de experimentación se implementó la estrategia pedagógica basada en juegos cooperativos planificados, la cual permitió observar cómo los estudiantes interactuaban y respondían frente a actividades estructuradas orientadas al trabajo en equipo y la convivencia.

A partir de los registros en los diarios reflexivos y las evidencias audiovisuales, se evidenció que, progresivamente, los estudiantes comenzaron a participar con mayor disposición en las actividades grupales. En la categoría de comunicación, se observó un incremento en la expresión verbal de ideas y emociones, así como en la capacidad de escuchar a sus compañeros durante las dinámicas propuestas.

En cuanto a la cooperación, los estudiantes empezaron a compartir materiales, respetar turnos y asumir roles dentro de los juegos, lo que favoreció el logro de objetivos comunes. En este sentido, se identificaron situaciones en las que los niños se apoyaban entre sí para completar las actividades, evidenciando avances en el trabajo en equipo.

Respecto a la resolución de conflictos, se observó una disminución progresiva de conductas impulsivas, dando paso al uso del diálogo con el acompañamiento docente. Algunos estudiantes comenzaron a expresar verbalmente sus inconformidades y a buscar soluciones conjuntas.

En relación con la regulación emocional, se evidenció que los estudiantes empezaron a reconocer sus emociones y a gestionarlas de manera más adecuada, utilizando estrategias como pedir ayuda o expresar lo que sentían. Estos avances fueron documentados en los registros

pedagógicos, lo que permitió identificar patrones de cambio en las dinámicas de interacción del grupo.

### **Identificación de Variaciones**

En la fase final de la investigación se identificaron cambios significativos en las habilidades sociales de los estudiantes, a partir de la comparación entre los datos iniciales y los obtenidos tras la implementación de la estrategia pedagógica.

En la categoría de comunicación, se evidenció un mayor uso del lenguaje para expresar emociones, necesidades e ideas, así como un fortalecimiento de la escucha activa. En comparación con la fase inicial, los estudiantes mostraron mayor disposición para participar en diálogos y respetar los turnos de intervención.

En cuanto a la cooperación, se observaron avances en la capacidad de trabajar en equipo, compartir materiales y cumplir acuerdos. A diferencia del inicio, donde predominaban actitudes individualistas, los estudiantes lograron integrarse de manera más efectiva en las actividades grupales.

Respecto a la resolución de conflictos, se identificó una reducción en las conductas impulsivas y un mayor uso del diálogo como estrategia para resolver desacuerdos. Los estudiantes comenzaron a buscar soluciones de manera conjunta, evidenciando un avance en la convivencia escolar.

Finalmente, en la categoría de regulación emocional, se observaron mejoras en el control de impulsos y en la expresión adecuada de emociones. Los estudiantes mostraron mayor capacidad para reconocer lo que sentían y reaccionar de forma más tranquila ante situaciones de frustración.

En conjunto, estos resultados evidencian que la implementación de juegos cooperativos planificados generó cambios positivos en las habilidades sociales de los estudiantes, contribuyendo a mejorar la interacción, la convivencia y el desarrollo integral del grupo.

## Análisis y Discusión

En la presente investigación se permite evidenciar la relación directa entre la implementación de juegos cooperativos planificados y el fortalecimiento de las habilidades sociales en los estudiantes del grado Transición C. En coherencia con los objetivos planteados, se identificaron avances significativos en la comunicación, la cooperación, la resolución de conflictos y la regulación emocional. En este sentido, el análisis se orienta a comprender cómo la variable de intervención incidió en las dinámicas del grupo, así como en los cambios observados en el aspecto ontológico de los niños y niñas.

En la fase inicial, se evidenció que los estudiantes presentaban dificultades en la interacción social, especialmente en la expresión de emociones, el respeto por turnos y la resolución pacífica de conflictos. Estos hallazgos coinciden con lo planteado en el diagnóstico inicial, confirmando la necesidad de intervenir pedagógicamente en el fortalecimiento de las habilidades sociales. Aunque se esperaba encontrar algunos comportamientos asociados a la edad, resultó relevante observar la frecuencia de conductas impulsivas y la limitada interiorización de normas sociales, lo que reafirmó la pertinencia de la estrategia implementada.

Durante la fase de experimentación, la implementación de los juegos cooperativos permitió generar cambios progresivos en la dinámica del grupo. Se evidenció una mayor participación, disposición al trabajo en equipo y uso del lenguaje para la resolución de conflictos. Estos resultados se relacionan directamente con los aportes teóricos de Vygotsky (1978), quien plantea que el aprendizaje se construye a través de la interacción social, así como con Piaget (1962), quien reconoce el juego como una herramienta fundamental para la socialización. De igual manera, los planteamientos de Bruner (1997) se ven reflejados en la participación activa de los estudiantes, lo que permitió aprendizajes más significativos.

En cuanto al aspecto ontológico, se observaron transformaciones importantes en la forma en que los estudiantes de transición C se relacionan consigo mismos y con los demás. Los niños y niñas comenzaron a reconocer y expresar sus emociones de manera más adecuada, mostrando mayor control de impulsos y disposición al diálogo. Por ejemplo, se evidenció que algunos niños que inicialmente reaccionaban con llanto o aislamiento, posteriormente lograron verbalizar sus emociones y buscar apoyo en sus compañeros o en la profesora. Estos cambios reflejan un avance en la construcción de su identidad social y emocional.

Al comparar estos hallazgos con otros estudios y referentes teóricos, se observa una coincidencia con lo planteado por Velázquez (2004), quien destaca que los juegos cooperativos favorecen valores como el respeto, la solidaridad y el trabajo en equipo. Así mismo, los resultados son coherentes con los aportes de Parten (1932), quien señala que el juego cooperativo debe ser promovido de manera intencionada para fortalecer la interacción social. En este sentido, los resultados obtenidos refuerzan la importancia de diseñar estrategias pedagógicas estructuradas en la educación inicial.

No obstante, el estudio presentó algunas limitaciones que deben ser consideradas. En primer lugar, el tiempo de implementación fue limitado, lo que pudo restringir la observación de cambios más profundos y sostenidos en el tiempo. Asimismo, el tamaño de la muestra corresponde a un único grupo en un primer periodo, lo que dificulta la generalización de los resultados a otros contextos. Adicionalmente, factores externos como las condiciones socioeconómicas y familiares de los estudiantes pudieron influir en los resultados observados.

En cuanto a las implicaciones prácticas, los resultados evidencian que la implementación de juegos cooperativos planificados constituye una estrategia pedagógica efectiva para fortalecer las habilidades sociales en la educación inicial. Esta propuesta puede ser replicada en otros

contextos educativos, promoviendo ambientes de aprendizaje más armónicos, participativos e inclusivos. Asimismo, resalta la importancia de que los maestros integren de manera intencionada el desarrollo socioemocional dentro de sus prácticas pedagógicas.

En conclusión, el análisis realizado permite afirmar que la estrategia implementada generó impactos positivos en las habilidades sociales de los estudiantes, contribuyendo a mejorar la convivencia escolar. A partir de estos resultados, surgen nuevas preguntas de investigación relacionadas con el seguimiento a largo plazo de estas habilidades y la implementación de estrategias similares en otros niveles educativos, lo que abre posibilidades para futuras investigaciones.

Estos resultados también pueden interpretarse desde una perspectiva socioemocional, en la cual el juego cooperativo actúa como un mediador para la construcción de habilidades relacionales. En coherencia con los planteamientos de Paulo Freire, la educación debe propiciar espacios de diálogo y participación activa, donde los sujetos construyan aprendizajes a partir de la interacción con otros. En este sentido, los juegos cooperativos no solo fortalecen habilidades sociales, sino que también promueven procesos de reconocimiento del otro, construcción colectiva y convivencia democrática en el aula.

## Conclusiones y Recomendaciones

La presente investigación permitió evidenciar que la implementación de juegos cooperativos planificados contribuye significativamente al fortalecimiento de las habilidades sociales en los estudiantes del grado Transición C. Los resultados obtenidos muestran avances en la comunicación, la cooperación, la resolución de conflictos y la regulación emocional, respondiendo de manera pertinente a los objetivos planteados y a la pregunta de investigación.

En relación con el aspecto ontológico, la investigación favoreció transformaciones en la forma en que los estudiantes se reconocen a sí mismos y se relacionan con los demás. Se evidenció un mayor reconocimiento y expresión de emociones, así como el desarrollo de actitudes basadas en el respeto, la empatía y la convivencia, lo que refleja un avance en su desarrollo integral.

Respecto al impacto de la variable, se concluye que la implementación de juegos cooperativos como estrategia pedagógica tuvo efectos positivos en la población de estudio, promoviendo cambios en las dinámicas de interacción y reduciendo conductas impulsivas. No obstante, se reconoce que algunos procesos requieren mayor tiempo para su consolidación, lo que sugiere la necesidad de continuidad en este tipo de estrategias.

Los resultados de este estudio aportan a la comprensión del papel del juego cooperativo en la educación inicial, reafirmando su importancia como herramienta pedagógica para el desarrollo socioemocional. Asimismo, contribuyen a la literatura existente al evidenciar la efectividad de estrategias intencionadas en contextos educativos reales.

Se recomienda a los maestros de educación inicial implementar de manera sistemática estrategias pedagógicas basadas en juegos cooperativos, integrando momentos de reflexión y seguimiento que permitan fortalecer las habilidades sociales de los estudiantes. Asimismo, es

importante promover espacios de formación docente en educación socioemocional que fortalezcan estas prácticas.

Para futuras investigaciones, se sugiere ampliar el tiempo de intervención y considerar la inclusión de otros grupos o contextos educativos, con el fin de obtener una visión más amplia del fenómeno. También sería pertinente explorar nuevas variables como la participación familiar o el uso de recursos didácticos complementarios que potencien el desarrollo de habilidades sociales.

De igual manera, se reconoce que el fortalecimiento de las habilidades sociales en la educación inicial no debe considerarse como un proceso aislado, sino como un eje transversal en la práctica pedagógica. En este sentido, el juego cooperativo se consolida como una herramienta que no solo favorece la interacción entre pares, sino que también contribuye a la formación de sujetos capaces de participar activamente en la construcción de entornos sociales más justos, inclusivos y respetuosos. Por tanto, su implementación debe ser asumida de manera continua dentro de las dinámicas educativas, promoviendo procesos formativos que trasciendan el aula y tengan impacto en la vida cotidiana de los niños y niñas.

Finalmente, se destaca la importancia de seguir investigando sobre estrategias pedagógicas innovadoras que fortalezcan el desarrollo socioemocional en la primera infancia, reconociendo que estas competencias son fundamentales para el desarrollo integral y la formación de ciudadanos comprometidos con la convivencia y el bienestar colectivo.

### Referencias Bibliográficas

Asamblea Nacional Constituyente. (1991). *Constitución Política de Colombia*.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=4125>

Congreso de la República de Colombia. (8 de febrero de 1994). Ley 115 de 1994. Por la cual se expide la Ley General de Educación. [https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-](https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf)

[85906\\_archivo\\_pdf.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf)

Congreso de la República de Colombia. (2016). *Ley 1804 de 2016. Política de Estado para el desarrollo integral de la primera infancia “De Cero a Siempre”*. [https://www.suin-](https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/30021778)

[juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/30021778](https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/30021778)

Bruner, J. (1997). *La educación, puerta de la cultura*. Visor.

[https://www.bantaba.ehu.es/formarse/ficheros/view/Exposici%C3%B3n\\_1\\_Sesi%C3%](https://www.bantaba.ehu.es/formarse/ficheros/view/Exposici%C3%B3n_1_Sesi%C3%B3n_4.pdf?revision%5Fid=34811&package%5Fid=34782)

[B3n\\_4.pdf?revision%5Fid=34811&package%5Fid=34782](https://www.bantaba.ehu.es/formarse/ficheros/view/Exposici%C3%B3n_1_Sesi%C3%B3n_4.pdf?revision%5Fid=34811&package%5Fid=34782)

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

<https://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf>

Piaget, J. (1962). *Play, dreams and imitation in childhood*. W. W. Norton & Company. Jerome

Bruner. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35630907.pdf>

Vicente E. Caballo (2007). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*.

<https://archive.org/details/doc-20231113-wa-0000./page/n11/mode/2up>

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes* (M.

Cole, V. John-Steiner, S. Scribner, & E. Souberman, Eds.). Harvard University Press.

<https://home.fau.edu/musgrove/web/vygotsky1978.pdf>

- Ministerio de Educación Nacional. (1997). *Decreto 2247 de 1997 por el cual se establecen normas para la prestación del servicio educativo del nivel preescolar*. <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Decretos/1425277>
- Ministerio de Educación Nacional. (2014). *Lineamientos pedagógicos y curriculares para la educación inicial en Colombia*. <https://www.mineducacion.gov.co/portal/micrositios-preescolar-basica-y-media/Direccion-de-Calidad/Referentes-de-Calidad/339975:Lineamientos-curriculares>
- Parten, MB (1932). Participación social entre niños en edad preescolar. *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, 27 (3), 243–269. <https://doi.org/10.1037/h0074524>
- UNESCO. (2015). *Educación 2030: Declaración de Incheon y Marco de Acción para la realización del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4*. <https://cme-espana.org/wp-content/uploads/2021/07/Educacion-2030.pdf>
- ONU. (1989). *Convención sobre los Derechos del Niño*. [https://disfam.org/documentacion/convencion-sobre-los-derechos-del-nino/?gad\\_source=1&gad\\_campaignid=22156609636&gbraid=0AAAAA9kMYj1P2KVV L1Uo-L40a7MD4vZgg&gclid=CjwKCAjwq6DQBhBVEiwA4ZD5XKkKED94MrKCyzrK6Ae I1EZFUm9X8sxl3xLRakVQpPoRQkUnvFrMRoCpfQQA vD\\_BwE](https://disfam.org/documentacion/convencion-sobre-los-derechos-del-nino/?gad_source=1&gad_campaignid=22156609636&gbraid=0AAAAA9kMYj1P2KVV L1Uo-L40a7MD4vZgg&gclid=CjwKCAjwq6DQBhBVEiwA4ZD5XKkKED94MrKCyzrK6Ae I1EZFUm9X8sxl3xLRakVQpPoRQkUnvFrMRoCpfQQA vD_BwE)
- Velázquez Callado, C. (2004). *Las actividades físicas cooperativas*. Inde. <https://multiblog.educacion.navarra.es/jmoreno1/files/2010/06/juegos-cooperat-carlos-velazquez.pdf>

Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ*. Bantam Books.

<https://donainfo.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/09/emotional-intelligence-daniel-goleman.pdf>

Gardner, H. (1983). *Frames of mind: The theory of multiple intelligences*. Basic Books.

<https://share.google/dEz98ArjPgk4X2j99>

## Apéndices

### Apéndice A

#### *Muestras de Investigación*

<https://drive.google.com/drive/folders/1medg8yWpC7HnXkBfCRMOFkXdacTfQAqr?usp=sharing>